



EL CUERNO DE MANOLITO

Al empezar septiembre mi madre nos mandó a mi abuelo y a mí a comprar un cuerno ¹que me faltaba en la **trenca**. Me lo arrancó el año pasado el Orejones López de un mordisco, un día que no le quise dar bocadillo. Él se rompió un diente y yo me quedé sin cuerno. A él le consoló su madre y a mí la mía me dio una colleja de las de efecto retardado, de las que te duelen a la media hora aproximadamente. Ese día aprendí que si quieres meterte a una madre en el bote es mucho mejor que te rompas algo de tu

propio cuerpo a que te rompas algo de la ropa. Lo de la ropa lo llevan fatal. Sin embargo, de los destrozos de los hijos se ponen a presumir en cuanto te descuidas:

- Mi hijo ayer se rompió una pierna.

- Y el mío la cabeza, no te fastidia.

A las madres nunca les gusta quedar por detrás cuando están con otras madres. Por eso, al llegar septiembre, dijo mi madre:

- No quiero que empieces el colegio y que nos plantemos en octubre sin que te haya cosido el cuerno a la trenca.

Es mi trenca del año pasado, va a ser la de este año y será la del que viene y la del otro y la del otro, porque mi madre dice que los niños crecen mucho y hay que comprarles las trencas con vistas al futuro. Los niños crecen mucho, pero yo no. Por eso, esta será la trenca que lleve el día de mi muerte, cuando sea viejo. Odio mi trenca. Tendré que pasar la vida odiando la misma trenca. ¡Qué aburrimiento!

Este verano mi madre obligó al médico a que me recetara vitaminas. Yo creo que a ella le da vergüenza que la trenca siempre me esté igual de grande y me da vitaminas para que la trenca y yo seamos de una vez por todas de la misma talla. Hay veces que pienso que mi madre quiere más a la trenca que a mí, que soy de su sangre. Se lo pregunté a mi abuelo mientras íbamos a por el cuerno, pero él me dijo que todas las

¹ Cuerno: botón típico de las trencas.

madres le cogían mucho cariño a las trencas, a los abrigos en general, a los gorros y a los guantes, pero que a pesar de todo seguían queriendo a los hijos porque las madres tenían un corazón muy grande.

En mi barrio, que es Carabanchel, hay de todo, hay una cárcel, autobuses, niños, presos, madres, drogadictos y panaderías pero no hay cuernos para las trencas; así que mi abuelo Nicolás y yo cogimos el metro para ir al centro.



Tenemos mucha suerte en el metro porque, aunque vaya muy lleno, mi abuelo y yo juntos damos mucha pena y siempre nos dejan el sitio. Mi abuelo da pena porque es viejo y está de la próstata. La **próstata** no se le ve pero sí se le ve que es viejo. A lo mejor yo doy pena porque llevo gafas, no te lo puedo asegurar.

Cuando la gente nos deja el sitio nos vemos en la obligación de poner cara de pobres desgraciados, porque si, por ejemplo, te dejan el sitio y vas y te sientas y te partes de risa inmediatamente la gente se mosquea. Así que mi abuelo y yo siempre entramos en el metro como hechos polvo y siempre nos da resultado. Pruébalo, pero tampoco se lo vayas contando a todo el mundo, a ver si al final se corre la voz y se nos acaba el chollo.

Mi madre nos había mandado a Pontejos, que es una tienda que hay en la Puerta de Sol, donde van todas las madres del mundo mundial a comprar botones, cremalleras y cuernos.

Nos pasamos una hora delante del mostrador porque mi abuelo dejaba a todas las señoras que se colaran. A él le encanta que las señoras se le cuelen y, si tienen tiempo, que se tomen un café con él. Nunca ninguna ha tenido tiempo, pero él dice que jamás se dará por vencido.

Después de estar allí una hora, de que mi abuelo hablara con unas y otras, yo me tumbé en el mostrador porque estaba muy cansado de estar de pie y el dependiente se empeñó en despacharnos. No quería que yo le pusiera las botas en el mostrador, así que cuando tuvimos el cuerno en nuestro poder, dijo mi abuelo:

-Ya hemos cumplido con nuestras obligaciones; ahora vamos a darnos un **garbeo** por la Gran Vía, Manolito.

Y yo le contesté:

-Vale, cómo mola, abuelito querido.

Bueno, no le dije abuelito querido. Si le llevo a decir “abuelito querido” a mi abuelo, me manda con suma urgencia a que me den un electroshock.

Fuimos a la Gran Vía. Y qué te crees que vimos: una manifestación. En mi barrio hay manifestaciones, pero no son tan bonitas como las que dan en Gran Vía. Mi abuelo dijo:

-Vamos a quedarnos de bulto.

A los que se manifestaban les debió parecer muy bien, porque no nos echaron ni nada. Mi abuelo le pidió a un señor que me subiera a hombros para que pudiera ver al que estaba echando el **mitin**. Cuando estaba encima del tío me di cuenta de que tenía caspa y se la empecé a limpiar un poquillo. Le dije que por qué no se compraba un champú que anuncian en la tele que te quita la caspa y te consigue una novia como te descuides. El tío me soltó en el suelo como mosqueado y dijo:

-Joé, con el nieto, lo que pesa.

El tío asqueroso me metió durante un rato el complejo de gordo. Yo es que cada poco tengo un complejo. Lo he tenido de bajo, de gordo, de gafotas, de patoso... No sigo porque me estoy poniendo verde a mí mismo. El complejo de gordo me dio muy fuerte el año pasado, pero se me pasó porque, la verdad, es una tontería tener complejo de gordo si uno no está gordo.

Mi abuelo ni se enteró de lo del tío casposo. Mi abuelo se había puesto a protestar por su pensión, que es lo que hace siempre que se encuentra con más de dos personas. También dijo que desde que se impuso la olla a presión se había perdido mucho en esta sociedad.

Íbamos por el centro de la calle, sin coches. Todo estaba lleno de policías y yo me puse a pensar: “Cómo mola”. Al cabo del rato, va la manifestación y se acaba y entonces dice mi abuelo:

-Te voy a comprar una hamburguesa pare que luego tu madre no diga que te mato de hambre.

Me compró una hamburguesa y él se pidió tres helados, dos para él –que está de la próstata- y uno para mí, que estoy un poco gordo. Y yo pensé: “Cómo mola, cómo mola el mundo, la bola del mundo, cómo mola”. Creo que era el día más importante de mi vida; me puse a saltar de la risa que me daba y me dijo mi abuelo:

-No saltes que en la Gran Vía no se puede saltar porque está debajo el metro y esto por nada del mundo se viene abajo.

Así que me corté un pelo y salté solo mentalmente. Estoy muy acostumbrado a saltar mentalmente porque si no nuestra vecina la Luisa sube preguntando a qué santo viene ese terremoto de San Francisco.

Te juro que ya nos íbamos para casa, pero vimos a una que presenta los telediarios sentada en una cafetería tomándose un sándwich con pollo, mayonesa, lechuga y tomate. Lo sé porque mi abuelo y yo nos quedamos mirando por el escaparate hasta que se le terminó.

La tía ya no sabía dónde mirar; se ve que estaba cortada. En una de estas se le cayó un poco de mayonesa por la barbilla y se limpió muy rápidamente. Llamó al camarero y le hizo un gesto como para que echara las cortinas, pero se jorobó porque no había cortinas.

Yo no podía irme hasta que no se levantara, porque en mi colegio dicen que hay muchos presentadores de los telediarios que no tienen piernas y que por eso se hacen presentadores de telediarios, porque las piernas no les hacen falta. Mis amigos no me hubieran perdonado jamás que yo me hubiera ido sin comprobarlo. Y para comprobar esas cosas hay que salir al centro, que es dónde hay famosos, porque en mi barrio, que es Carabanchel, no hay famosos ni cuernos. El camarero salió y le dijo a mi abuelo:

-Abuelo, para ver animales lleve al niño al zoo, que esto es una cafetería.

Y dijo mi abuelo sin quedarse atrás ni un instante:

-Yo estoy con mi nieto en la calle y de la calle no me echa ni usted ni el alcalde que se presentara aquí *in person*.

Mi abuelo soltó lo de *in person* y se quedó tan pancho; él nunca se da importancia. Pero el camarero volvió a la carga; era el típico pelota de los famosos, y siguió:

-Yo soy responsable de que la señorita locutora se tome el sándwich tranquila y no como si fuera una mona de la Casa de Fieras.

-Lo de mona ha salido de su boca y no de la mía –dijo mi abuelo, que habla mejor que el presidente-, pero no sé por qué a la señorita presentadora le da tanta vergüenza que la miren un pobre viejo y un niño cuando todas las noches hay millones de telespectadores pendientes de su boquita.

-Pues le molesta –dijo el camarero que estaba dispuesto a llevarse el premio de pesado del año de típico pelota de famosos.

-Más me molesta a mí –repitió– que la señorita presentadora se equivoque cada dos por tres en las noticias, porque el sueldo de la señorita presentadora sale del bolsillo del **contribuyente**, de un **servidor**, que paga sus impuestos a pesar de que mi pensión no llega ni para comprarme un braguero. Que hable la señorita presentadora de las pensiones en su telediario.

Cuando mi abuelo terminó de decir esto la gente empezó a aplaudirle más que al mío que echaba el **mitin** hacía un rato. A mi pobre abuelo le temblaba la barbilla como siempre que se emociona.

ACTIVIDADES

1. Busca las siguientes palabras (destacadas en negrita en el texto) en el diccionario y anota el significado que se corresponda con su uso en el texto:

- *Trenca:*
- *Próstata:*
- *Garbeo:*
- *Contribuyente:*
- *Servidor:*
- *Mitin:*

2. Di si las siguientes afirmaciones son verdaderas o falsas:

- a) El Orejones López, amigo de Manolito, le arrancó el cuerno de la trenca porque Manolito lo mordió.
- b) Manolito cree que su madre prefiere que se rompa un brazo a que rompa una pieza de ropa.
- c) Al protagonista le gusta mucho su trenca.
- d) En el barrio de Manolito no hay tiendas en que comprar botones y cremalleras.
- e) A la gente que está manifestándose no le importa que Manolito y su abuelo se sumen a la manifestación.
- f) El abuelo sube a hombros a su nieto para que pueda ver bien a la persona que está hablando.
- g) Manolito y su abuelo ven a una persona famosa en una cafetería y entran a saludarla.

3. Señala la opción correcta:

- a) ¿Por qué la gente cede el sitio en el metro a Manolito y a su abuelo?
 - Porque su abuelo está mal de la próstata.
 - Porque Manolito tiene gafas.
 - Porque les dan pena.
- b) ¿A dónde manda ir la madre de Manolito al niño y al abuelo?
 - A una tienda llamada Pontejos en el barrio de Manolito.
 - A una tienda ubicada en la Puerta del Sol.
 - Las dos respuestas anteriores son correctas.
- c) ¿Por qué tardan tanto en ser atendidos en la tienda?
 - Porque hay mucha gente esperando.
 - Porque el abuelo de Manolito deja colarse a las señoras para que tomen un café con él.
 - Porque Manolito le pide al abuelo que deje pasar primero a las señoras.
- d) ¿Qué le compra el abuelo a Manolito?
 - Tres helados.
 - Una hamburguesa y un helado.
 - Una hamburguesa y dos helados.

- e) ¿Qué le molesta a la mujer que está comiendo un sándwich en la cafetería?
 - Que no haya cortinas en la cafetería.
 - Que Manolito y su abuelo la observen desde fuera.
 - Que el camarero no la atienda.
- f) ¿Cómo reacciona el camarero con Manolito y su abuelo?
 - Les dice que entren a la cafetería y consuman algo.
 - Le dice al abuelo que lleve a su nieto al zoo porque han llegado animales nuevos.
 - Le exige al abuelo que dejen de importunar a su clienta observándola.
- g) ¿Por qué Manolito siente necesidad de esperar a que se levante la presentadora?
 - Porque no da crédito a estar viendo, por fin, a una persona famosa.
 - Porque quiere comprobar si tiene piernas.
 - Porque quiere pedirle un autógrafo cuando salga de la cafetería.

4. Responde a las siguientes preguntas:

- a) Según Manolito, ¿qué hace el abuelo siempre que se encuentra a más de dos personas?
- b) ¿Por qué crees que los compañeros de Manolito piensan que los presentadores de los telediarios no tienen piernas?
- c) Según lo que nos cuenta Manolito, ¿cuál crees que es el nivel socioeconómico de su familia? ¿Cómo es su barrio? Razona tu respuesta.

5. Haz un resumen de lo que ocurre en este capítulo.

6. Separa y clasifica los lexemas y morfemas de las siguientes palabras del texto:

MORDISCO, MOSTRADOR, TELEDIARIOS, ABUELITO, MENTALMENTE, GAFOTAS

7. Clasifica las siguientes palabras del texto en simples, derivadas y compuestas:

AUTOBUSES, MORDISCO, ABUELO, CORTINAS, SANGRE, CAMARERO, ABUELITO, CALLE, BOQUITA, TELEDIARIOS, POQUILLO, NIETO, FAMOSOS

8. Relee el capítulo y completa la siguiente tabla añadiendo cinco palabras que hayas encontrado para cada una de las columnas:

<u>Determinantes</u>	<u>Pronombres</u>	<u>Adverbios</u>	<u>Preposiciones</u>	<u>Conjunciones</u>	<u>Sustantivos</u>	<u>Verbos</u>	<u>Adjetivos</u>